

Contexto Genérico. Tema 11. La Guerra Civil.

Dividido en 2 partes. Una: Sublevación, situación, fases y acontecimientos bélicos. Dos: Evolución política de los dos bandos. Hay que hacer mayor o menor hincapié según los documentos. También podríamos pararnos en el tema de la represión, aunque esta parte se suele dejar para el tema del Franquismo.

Ambos documentos se inscriben en la guerra civil española (1936-1939), última expresión de la crisis del sistema parlamentario burgués del primer tercio del siglo XIX que finalizará, a pesar del intento democrático de la 2ª República, en el gran fracaso colectivo que es, precisamente, la citada guerra civil.

La tarde del 17 de julio en las plazas africanas de España, comienza el golpe militar contra el gobierno legítimo de la 2ª República, largamente preparado por las fuerzas reaccionarias y acelerado tras el triunfo del Frente Popular del 16 de febrero. Cuando suceden los asesinatos del Teniente Castillo y del diputado Calvo Sotelo, ya se ha decidido el inicio del golpe. Organizado por el general Mola, y participado por Sanjurjo, Franco, Varela, Goded, Yague y otros, cuenta con el apoyo de la derecha monárquica, la oligarquía financiera, la Falange (José Antonio), los Tradicionalistas (Carlistas) y la Iglesia (que acabará declarando la guerra como Cruzada contra el ateísmo). El 18 de julio el golpe se extiende por toda España. Un día después Franco, procedente de las Canarias en vuelo con el avión Dragon Rapide, alquilado por el Banquero March, se pone al frente del ejército africano golpista. Será nombrado generalísimo de los ejércitos meses más tarde. La sublevación fracasa parcialmente y deja dos zonas enfrentadas. Ha triunfado la llamada zona azul por el color de los uniformes falangistas, comprende el Noroeste, Galicia, toda Castilla-León, Navarra, La Rioja casi todo Aragón y gran parte del suroeste andaluz; sólo dos grandes ciudades, Sevilla y Zaragoza. La segunda, que será conocida como la zona rojao republicana, comprende todas las demás zonas, las más pobladas, urbanas e industrializadas, quedan en manos de la República, junto con Barcelona, Valencia y Madrid. Esto ha sido posible porque después de vacilaciones previas y ante la deslealtad de una parte considerable de la oficialidad, golpista, el gobierno ha repartido armas entre las organizaciones obreras que han derrotado a los sublevados. Lo que iba a ser un golpe cruento, violento, pero breve según sus organizadores iba a convertirse en una larga guerra de casi tres años entre españoles.

No sólo será una guerra civil, España será el campo de batalla entre el totalitarismo y el parlamentarismo, entre el fascismo y el comunismo, entre el poder oligárquico y la democracia popular. Desde el primer momento quedan claros los apoyos internacionales de ambos mandos. El bando golpista será auxiliado por el fascismo internacional, italiano (CTV, material bélico, etc.), y alemán (Legión Cóndor). El bando republicano, ante la farsa del Comité de No Intervención, recibirá ayuda fundamentalmente de la URSS, pero ésta se la cobrará a través del pago de las reservas de oro del Banco de España. (cuestión del "oro de Moscú"). Así las cosas, el bando sublevado cuenta con las mejores tropas (Legión y Regulares), apenas barcos, oficiales entrenados y ayuda en material moderno. Los republicanos quedan con un ejército desorganizado que tardarán meses en reconstruir, casi toda la marina (en la que los marineros han destituido a los oficiales) y grandes recursos industriales.

Los sublevados se plantean en un primer momento tomar Madrid, las tropas desembarcadas en Cádiz con ayuda de transporte aéreo alemán e italiano avanzan hacia el Norte y el Noreste dirigidas por Franco, mientras que por el Norte, Mola desciende hacia la capital. En octubre-noviembre de 1936 los sublevados, después de unir sus dos zonas ocupando Extremadura ("matanza de Badajoz") y "liberar" Toledo, están a las afueras de Madrid. El gobierno republicano se traslada a Valencia y encomienda la defensa de la capital a los madrileños y a las Brigadas Internacionales que llegan desde Albacete. Los defensores enarbolan el lema de "No pasarán". Milagrosamente Madrid resiste liderada por el general Miaja y por Vicente Rojo. Los nacionales intentan rodear Madrid y tomar la carretera de Valencia en la llamadas Batallas del Jarama y Guadalajara (marzo de 1937). Ambas fracasan. Mientras, en el sur Queipo de Llano se apodera de Málaga. Ahora los sublevados se dirigen a tomar la zona norte republicana. En unos meses, desde marzo a octubre del 37 es liquidada la resistencia republicana en el norte. Los nacionales ocupan el País Vasco (con estatuto propio desde octubre del 36), Santander y Asturias. Dos batallas en Brunete y Belchite iniciadas por los republicanos para "aliviar" el frente han fracasado.

Entre diciembre del 37 y marzo del 38, las tropas republicanas son derrotadas tras varias alternativas en Teruel, y los "nacionales" llegan a Vinaroz, partiendo en dos la zona republicana.

En Octubre de 1938, los republicanos inician la batalla del Ebro, la más larga y cruenta de la guerra y su último esfuerzo bélico. Tras su fracaso las tropas de Franco ocupan en Enero sin casi resistencia toda Cataluña. El gobierno republicano que se había trasladado a Barcelona, pasa, junto con miles de refugiados, la frontera francesa. Otras vez la "maldición del exilio" para muchos españoles.

Aún queda una amplia zona en manos de los republicanos, pero éstos están agotados y desmoralizados. El coronel Casado, anticomunista, da un golpe de estado interno contra el gobierno de Juan Negrín, partidario éste de mantener la resistencia y unir así el conflicto español al inminente estallido europeo, y rinde "incondicionalmente" el bando republicano a Franco el 1 de abril de 1939. Para la mitad de los españoles, primer año de la "victoria" y para la otra mitad el inicio de casi 40 años de opresión, falta de libertades y derechos, y de oscurantismo. Toda España se convertía en un régimen dictatorial, residuo fascista tras la derrota del eje en la 2ª guerra mundial.

Durante tres años hubo dos gobiernos y dos estados en suelo español. En la zona republicana se instaló en un primer momento el caos. El gobierno ni controlaba la cadena de mando militar, ni las fuerzas del orden. La fuerza se trasladó de

hecho a las organizaciones obreras (UGT, CNT, UHP) que eran las que habían parado el golpe en su zona. El mismo día 18 de julio dimite el presidente Casares Quiroga (ORGA), que había hecho oídos sordos a los numerosos avisos de preparación del golpe. El nuevo jefe de gobierno nombrado por Azaña, Martínez Barrios (Unión Republicana), intenta detener la guerra y al no conseguirlo dimite el día 20. Azaña nombra a José Giral (Izquierda Republicana), el cual será sustituido en septiembre por un gobierno de concentración (incluyendo anarquista) presidido por Largo Caballero. Tres corrientes se disputan el control de la zona, el anarquismo quiere hacer la guerra y la "revolución" al mismo tiempo, el comunismo antepone la guerra a la revolución, y el republicanismo político sólo desea defender la democracia parlamentaria del fascismo europeo. Casi un año le cuesta al gobierno republicano organizar un "verdadero" y eficiente ejército "rojo" y un control efectivo del territorio, no sin antes haberse producido los sucesos de Mayo del 37 en Barcelona, enfrentamiento (guerra civil dentro de la guerra civil) entre anarquistas y comunistas trotskistas (POUM) y el gobierno junto con los comunistas. Un nuevo gobierno dirigido por el socialista Juan Negrín, dirigirá la zona republicana hasta la finalización de la guerra.

En el bando franquista la situación es totalmente contraria. Desde un primer momento la jerarquía militar se impone y el "mando único" es el objetivo a alcanzar. Muerto en accidente el teórico líder militar del bando rebelde, Sanjurjo, y el líder político falangista José Antonio Primo de Rivera, una "Junta de Defensa" instalada en Salamanca y presidida por el anciano general Cabanellas, acuerda el decreto de 1 de Octubre por el que se nombra a Francisco Franco Jefe del Estado Español y Generalísimo de los ejércitos. En Abril de 1937 el "Decreto de Unificación" incluyó en un solo "Movimiento Nacional", a modo de partido único, las heterogéneas tendencias ideológicas que estaban apoyando el golpe, especialmente el falangismo y el carlismo. Nace así Falange Española Tradicionalista y de las JONS. La sede del nuevo gobierno será Burgos hasta el fin de la guerra. Este gobierno inicia una tarea legislativa destructora de la legislación republicana y democrática llevada a cabo desde 1931 y es el precursor del que, tras ganar la guerra, de la dictadura de casi 40 años del general Franco.

La guerra civil supone el gran fracaso español como pueblo y colectividad. Aparte de las consecuencias económicas (destrucciones en infraestructuras, tejido productivo, etc..) y demográficas (muertos, mutilados, represión..) acabó con la instauración de una larga dictadura en la que los vencedores siempre recordaron su condición a los vencidos. Una dictadura que nos alejó de la prosperidad económica y modernidad política que experimentó Europa tras la 2ª guerra mundial.

La República siempre luchó en condiciones de inferioridad, de organización, de material, de tendencia política europea, durante la guerra. Con todo consiguió prolongar la guerra durante tres años y apuntó estuvo de poderla enlazar con la europea.

La represión, que la hubo en ambos bandos, fue mucho más amplia, sistematizada y oficial en el bando franquista. En la zona republicana se dio durante los primeros meses por parte de elementos incontrolados, sobre todo anarquistas.